



Plaza

Lajornada Morelos



► Imagen: IA

**Entrevista con Chris
Lejarazu, fotógrafo**

Miguel A Izquierdo S / P6

**La
transformación
digital cambia la
vida en Morelos**

Antimio Cruz / P3

**El lenguaje
invisible que
organiza la vida**

Jazmin Aguilar / P5

**“... Toda la vida es
sueño”**

Germán R Muñoz Guevara / P8



EDITORIAL

EL USO DE LA TECNOLOGÍA PARA MEJORAR LA VIDA PÚBLICA

Ya desde hace tiempo la humanidad transita por un proceso que, aunque muchas veces parece invisible, está modificando de manera profunda la vida cotidiana de las sociedades. La tecnología ha despejado horizontes, abierto oportunidades y ha planteado nuevas incógnitas y retos éticos. Pero sus resultados inmediatos son innegables.

Más allá de una modernización administrativa o de la adopción de nuevas herramientas informáticas, en nuestro estado estamos frente a un cambio estructural que influye en la forma en que las personas trabajan, estudian, acceden a servicios públicos y participan en la vida económica y social.

Durante décadas, las grandes transformaciones del desarrollo se midieron en obras visibles: carreteras, presas u hospitales. Hoy, sin embargo, una parte fundamental del progreso se construye en un territorio menos tangible: el de las plataformas digitales, las bases de datos y las redes de información que conectan a gobiernos, empresas, universidades y ciudadanos.

Ese "edificio invisible" -como lo describe Antimio Cruz en su reportaje "La vida cambió en Morelos, con la transformación digital"- está tomando una forma tangible en Morelos.

Uno de los aportes más relevantes de la transformación digital es su capacidad para reducir la distancia entre el ciudadano y el gobierno. En sociedades donde la burocracia ha sido históricamente lenta, compleja y, en ocasiones, opaca, la digitalización puede convertirse en un instrumento poderoso de democratización administrativa.

La promulgación de la Ley de Transformación Digital de Morelos, en octubre de 2025, marcó un paso decisivo en esta dirección. Esta ley expresa la convicción política de que la tecnología debe estar al servicio de la ciudadanía y no al revés.

La digitalización de trámites, la creación de plataformas de consulta permanente y la integración de sistemas de identidad digital permiten que procesos que antes exigían horas de traslado y largas filas en oficinas públicas hoy puedan resolverse en cuestión de minutos. Obtener documentos oficiales, programar citas, consultar requisitos o realizar pagos desde una computadora o un teléfono móvil ya no es un lujo tecnológico, sino una mejora concreta en la calidad de vida principalmente para aquellos que no viven en una ciudad que concentre todos los servicios y en la que se pueda resolver cualquier trámite.

Además, en países donde la relación entre ciudadanía y burocracia ha estado marcada por el papeleo excesivo, los intermediarios y las "gestiones informales", la tecnología también puede convertirse en un instrumento de transparencia. Los trámites en línea, con requisitos claramente publicados y procesos registrados en sistemas digitales verificables, disminuyen las oportunidades para la discrecionalidad, el favoritismo o la corrupción.

Información para gobernar mejor

La transformación digital también puede fortalecer la capacidad del Estado para tomar decisiones informadas. Los sistemas digitales permiten recopilar, actualizar y analizar datos en tiempo real sobre aspectos tan diversos como producción agrícola, movilidad, seguridad pública, educación o salud. Así, el gobierno puede anticipar problemas, diseñar políticas más precisas y evaluar con mayor claridad los resultados de sus acciones.

En este sentido, plataformas como los sistemas de información geográfica para el sector agropecuario o los registros digitales de servicios públicos, permitirán construir políticas basadas en evidencia y no en intuiciones administrativas.

La educación como base de la soberanía tecnológica

Por otro lado, la adopción de la tecnología también abre nuevas alternativas de estudio y trabajo pues ninguna transformación tecnológica puede sostenerse sin capital humano. La modernización de la infraestructura educativa y la formación de nuevos profesionales en áreas como desarrollo de software, inteligencia artificial y ciberseguridad son piezas fundamentales para que la digitalización no se limite a importar tecnología para convertirse en un proceso impulsado por la capacidad local.

Tampoco hay que perder de vista los desafíos: garantizar el acceso universal a internet, garantizar la protección de datos personales, evitar nuevas brechas de desigualdad tecnológica y asegurar que las herramientas digitales se utilicen con responsabilidad y ética.

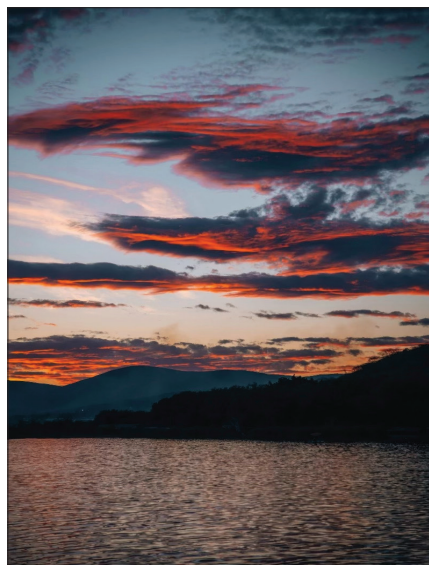
No se trata de sustituir la acción humana por algoritmos ni de convertir la modernización en un fin en sí mismo. Se trata de aprovechar las herramientas del siglo XXI para construir un gobierno más cercano a la población, una economía más dinámica y una sociedad más participativa.

En otras palabras, se trata de hacer que la tecnología trabaje para la ciudadanía. Y en ese camino, nuestro estado ya está avanzando.

Galería

EL ARTE DE CHRIS LEGARAZU

(ENTREVISTA, EN LA PÁGINA 6)



▲ Coatetelco



▲ Tlayacapan



▲ Tepoztlán



La vida cambió en Morelos, con la transformación digital

CAMBIO DIGITAL

- El estado es uno de los más avanzados en el país en trámites de gobierno que se pueden hacer por computadora o celular.
- Las ventas en línea y el marketing digital han acelerado los negocios en los sectores de turismo, alimentos y servicios.
- Organizaciones de la sociedad civil usa tecnologías de geolocalización y telefonía móvil para seguridad vecinal y búsqueda de desaparecidos.



● Antimio Cruz

▲ A través de plataformas digitales, en lengua Náhuatl, se acercan servicios y trámites a comunidades indígenas morelenses. Foto: Antimio Cruz

En menos de 30 años, la tecnología ha cambiado al mundo más que cualquier revolución política. El uso masivo de computadoras y teléfonos celulares modificó las oportunidades de negocio, educación, movilidad social, acceso a la justicia, salud, y prácticamente todos los campos de la actividad humana. En esa evolución, llamada transformación digital global, regiones geográficas, como el estado de Morelos, permiten observar cientos de cambios específicos en la vida cotidiana de las personas, que los padres y abuelos de la actual generación no imaginaron.

La transformación digital no es una metáfora ni un eslogan; la prueba está en la siguiente lista de acciones y cambios que ya son realidad en Morelos: consultas médicas a distancia; registro automático de nacimientos y fallecimientos; análisis gratuito de fertilidad de los suelos agrícolas; obtención de licencia de conducir sin acudir a oficinas de gobierno; compras y ventas rápidas a clientes que están en lugares distantes; videovigilancia de carreteras y de ecosistemas; comunicación simultánea con grupos vecinales o con organizaciones profesionales, mediante mensajes instantáneos.

Esa lista presenta procesos que, en realidad, modifican la vida diaria en los hogares, las escuelas, el gobierno y las empresas.

Para bien o para mal, cada mujer mexicana y cada hombre mexicano, adultos, dedica entre 5 y 8 horas diarias a mirar pantallas de computadora o de teléfono celular, según es-

tudios de la OCDE y de Electronic Hubs. Esto puede sonar como una muy mala noticia, pero si ese tiempo que pasa en la computadora es utilizado para realizar trámites, generar ingresos, atender a sus familias o participar en iniciativas sociales, entonces el tiempo en la computadora o celular puede ser tiempo meritorio y no tiempo ocioso.

¿Para qué sirve un gobierno digital?

La transformación digital en Morelos dejó de ser un eslogan para convertirse en ley. El 3 de octubre de 2025, la promulgación de la Ley de Transformación Digital marcó un hito: Morelos fue el primer estado en alinear su administración al Modelo Nacional de Simplificación. No se trata solo de burocracia eficiente, sino de un cambio estructural coordinado por la nueva Agencia de Transformación Digital estatal.

El impacto más tangible para el ciudadano está en el tiempo. Mediante la simplificación de procesos en el Registro Civil y el Instituto de Servicios Registrales y Catastrales, se eliminaron decenas de requisitos innecesarios. Trámites críticos como actas de nacimiento o defunción, que antes tomaban días de traslados y filas, ahora se resuelven en 30 minutos.

Uno de los pilares de esta evolución fue el lanzamiento, en marzo de 2025, de la Licencia Digital Morelos. Este sistema eliminó la inter-

vención humana en la renovación, integrando validación de identidad y pago en línea. Al cierre de año, más de 5 mil 500 morelenses ya portaban este documento en sus dispositivos, eliminando riesgos de corrupción y facilitando la movilidad.

Para que este ecosistema funcione, la confianza es clave. Morelos extendió el uso del estándar nacional Llave MX, permitiendo que con un solo usuario y contraseña la ciudadanía acceda a portales como Segurichat, el Sistema de Citas y la Plataforma de Verificentro. Esta identidad digital no solo simplifica la experiencia, sino que blinda la protección de datos personales.

En materia de justicia y protección, la Unidad de Policía Cibernética ha pasado de la teoría a la acción táctica. En 2025, atendió más de 6 mil 300 reportes ciudadanos, logrando suspender 317 líneas vinculadas a extorsiones. El éxito más humano de esta digitalización fue la localización con vida de 85 personas víctimas de secuestro virtual, gracias al seguimiento técnico en coordinación con la Fiscalía General del Estado.

Hoy, el gobierno de Morelos administra un catálogo de 613 trámites y servicios disponibles en una plataforma de consulta permanente, donde la transparencia es el eje: costos, horarios y requisitos están a un clic de distancia, devolviéndole al ciudadano el control sobre su tiempo y sus derechos.

Sigue en la página 4

“

La transformación digital en Morelos dejó de ser un eslogan para convertirse en ley. El 3 de octubre de 2025, la promulgación de la Ley de Transformación Digital marcó un hito: Morelos fue el primer estado en alinear su administración al Modelo Nacional de Simplificación.



La vida cambió en Morelos...

Viene de la página 3

Innovación en el surco y el mercado

La transformación digital en Morelos ha encontrado en el campo y en las pequeñas empresas sus terrenos más fértiles. Lejos de ser herramientas exclusivas de las grandes ciudades, la tecnología hoy es un aliado estratégico para quienes producen la tierra y quienes mueven la economía local.

Un ejemplo de lo que se puede llamar un campo digitalizado, es la herramienta SIG-Tlakuali Con una inversión estratégica de 1.3 millones de pesos, la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (Sedagro) puso en marcha la plataforma SIG-Tlakuali. Este sistema de información geográfica no es solo un mapa interactivo; es una herramienta de precisión que ofrece datos georreferenciados sobre la fertilidad y el estado del sector rural. Por primera vez, los productores cuentan con un Anuario Estadístico Agropecuario y Acuícola digital y de consulta abierta. Este acceso a información histórica y técnica permite a los agricultores pasar de la intuición a la toma de decisiones basada en evidencia, mejorando sus rendimientos y facilitando la planeación frente a los retos climáticos y de mercado.

Por otra parte, el salto digital de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MiPyME) también tiene pruebas palpables. Para el sector comercial, la respuesta a la crisis post-pandemia fue la digitalización forzada. El lanzamiento de Econonet, una plataforma integral de vinculación empresarial, ha permitido que más de 120 mil MiPyMEs accedan a un ecosistema de networking digital.

Al cierre de 2025, la plataforma registró cifras récord: más de 264 mil visualizaciones y la incorporación de 672 nuevos negocios. Lo más relevante es el cambio en el comportamiento del empresario morelense: el 97% de los usuarios busca activamente esquemas de financiamiento digital y el 85% utiliza la bolsa de trabajo en línea. La transformación se complementa con una agresiva estrategia de marketing digital que ha profesionalizado a cerca de 700 empresas turísticas y de alimentos, logrando que el destino Morelos alcance una visibilidad sin precedentes en redes sociales, pasando de miles a millones de impresiones anuales.

Este nuevo andamiaje digital permite que un artesano en Tlayacapan o un productor de jitomate en Yecapixtla tengan, a través de su celular, las mismas herramientas de análisis y promoción que una gran corporación, reduciendo la brecha de competitividad y fortaleciendo la economía desde la base social.

Academia: El semillero de la soberanía tecnológica

La transformación digital en Morelos no solo se construye con cables y códigos, sino con mentes capaces de operarlos. El sistema educativo estatal ha asumido el reto de cerrar la brecha digital desde la base, entendiendo que el acceso a la tecnología es, hoy más que nunca, un derecho humano y una herramienta de equidad.

En la educación media superior, el COBAEM y el CONALEP han modernizado su infraestructura con una inversión sin precedentes en ciberseguridad y conectividad Wi-Fi, beneficiando a miles de estudiantes que ahora navegan en entornos digitales seguros y de alta velocidad. Sin embargo, el salto cualitativo ocurre en el nivel superior. La UTEZ marcó un hito al ofertar la Ingeniería en Tecnologías de la Información con especialidad en Desarrollo de Software Multiplataforma, bajo una modalidad mixta que integra la virtualidad como eje central.

El éxito de este modelo tiene nombre propio: Animapache. Esta empresa, nacida en las aulas como un proyecto estudiantil, logró transitar con éxito el complejo camino del registro de marca ante el IMPI y el derecho de autor. Es la prueba viviente de que la academia morelense puede incubar negocios que no solo sobreviven, sino que se formalizan y compiten. Al digitalizar el seguimiento de más de 30 mil estudiantes en 522 instituciones, el estado ahora puede medir con precisión la empleabilidad y el éxito de sus egresados, asegurando que el talento local se quede a nutrir la industria de la entidad.

Un mundo virtual

Construir un hospital, una autopista o un aeropuerto deja evidencia física de los esfuerzos de una generación, pero en la última década las mujeres y hombres del estado de Morelos han construido un tipo de obra diferente; gigantesca, compleja, transformadora e invisible: la plataforma de una nueva economía, gobierno y sociedad digital.

Hoy, Morelos es uno de los estados de la república mexicana que ha avanzado más dentro del proceso mundial llamado transformación digital de la economía. El cambio puede ser ilustrado con la imagen de una hélice en la que un aspa es el gobierno, otra la academia, además de la industria y la sociedad civil.

En esta entidad hay más de 600 trámites de gobierno que se pueden consultar y poner en marcha a través de la computadora; existen polos universitarios de desarrollo de software e inteligencia artificial en Zacatepec, Cuautla y Emiliano Zapata; se han multiplicado los comités de vigilancia vecinal digitales y las plataformas de vinculación virtual entre empresas.

No se trata de obras de infraestructura visibles, como un enorme distribuidor vial, un tren o un gran sistema hidráulico; pero el edificio digital morelense es una arquitectura con muchas entradas y soluciones reales y diarias: obtener una licencia para conducir sin acudir a hacer trámites; solicitar una consulta médica sin trasladarse hasta el hospital; comprar ropa o utensilios de cocina a través del teléfono celular o solicitar una explicación del significado político del espectáculo de Bad Bunny en el Super tazón de futbol americano; todo puede hacerse desde Morelos y con herramientas digitales.

Esto ha requerido miles de horas de trabajo en el gobierno, las universidades, los institutos, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil. En este proceso participan ingenieros, desarrolladores, administradores, autoridades, inversionistas y, principalmente, millones de ciudadanos que adoptan y ponen a prueba cada nueva aplicación o herramienta en sus computadoras o sus teléfonos inteligentes.

A partir de la pandemia de COVID19 y el confinamiento obligado, en los años 2020 y 2021, en todo el mundo se aceleró un cambio que se había puesto en marcha en los años 90s del siglo pasado: el uso de la tecnología de cómputo para tener interacciones entre personas. La necesidad de mantener distancia social multiplicó las compras y ventas en línea; las clases y juntas de trabajo a través de zoom; las videollamadas entre familiares y los chats entre vecinos.

Después, en noviembre de 2022, se ofrecieron gratuitamente al público modelos de inteligencia artificial que dialogan con las personas con lenguaje natural y tienen técnicas avanzadas de aprendizaje automático, lo cual detonó otra revolución en la adopción de las tecnologías digitales en todos los campos de la actividad humana.



▲ Morelos es uno de los primeros estados de la República en contar con una Ley de Transformación Digital. Foto: Gobierno de Morelos

El desafío de la soberanía digital ante el T-MEC

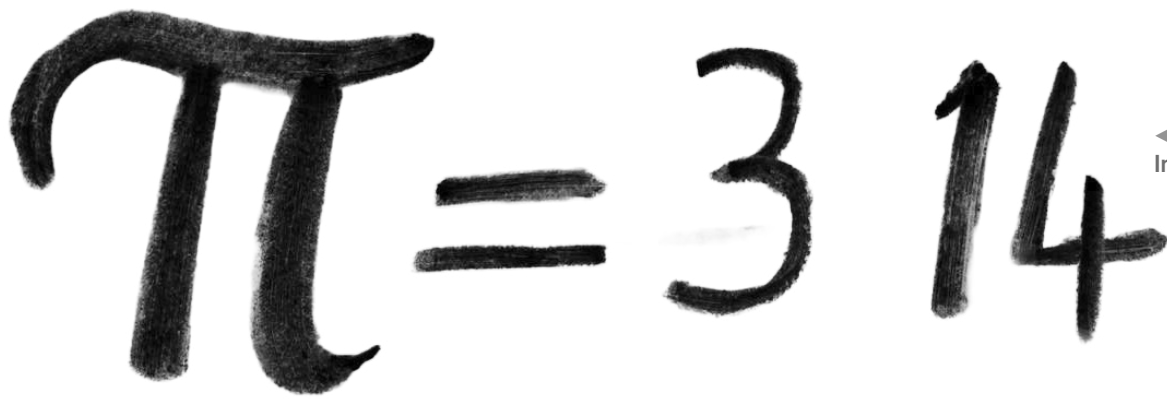
Morelos llega a la antesala de la revisión del Tratado de libre comercio de México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) con una arquitectura digital propia. En un contexto global donde los datos son el nuevo petróleo, la apuesta por una Ley de Transformación Digital y una infraestructura que conecta desde el surco agrícola hasta el aula universitaria, otorga a la entidad una ventaja competitiva clave. La soberanía digital de Morelos no es solo técnica; es la capacidad de decidir cómo se protegen los datos de su gente y cómo se utiliza la tecnología para garantizar el "Buen Vivir". El edificio invisible está construido; ahora el reto es habitarlo con ética y visión de futuro.

“

El lanzamiento de Econonet, una plataforma integral de vinculación empresarial, ha permitido que más de 120 mil MiPyMEs accedan a un ecosistema de networking digital.



▲ Un hito en la gobernanza de territorio morelense fue la emisión de licencias para conducir digitales, a partir de 2025. Foto: Gobierno de Morelos



◀ La cifra omnipresente del PI.
Imagen: nationalgeographic.com.es

MATEMÁTICAS

El lenguaje invisible que organiza la vida

● Jazmin Aguilar

Si las rosas suelen considerarse el lenguaje del amor, las matemáticas pueden entenderse como el lenguaje de la vida, y es que las matemáticas están en todas partes, en la forma de las hojas y las flores, en la música que escuchamos, en los sistemas económicos que organizan la sociedad y en las tecnologías que usamos a diario. Cada 14 de marzo se celebra el Día Internacional de las Matemáticas, una jornada retomada por la UNESCO en 2019 para reconocer el papel fundamental de esta disciplina en la comprensión del mundo; pero en esta fecha también se conmemora el Día del número PI, coincidiendo con el 3.14 en el formato anglosajón y el natalicio de Albert Einstein.

Uno de los símbolos más conocidos de las matemáticas es el número Pi (π), cuyo valor aproximado es 3.1416, este número infinito se trata de la relación entre la circunferencia de un círculo y su diámetro, una constante que aparece siempre sin importar el tamaño del círculo. Aunque el concepto existe desde hace miles de años con registros que se remontan a civilizaciones antiguas como la egipcia, el símbolo π comenzó a utilizarse en el siglo XVIII gracias al filólogo William Jones, y fue popularizado por el matemático suizo Leonhard Euler.

¿Qué es pi?

El misterio de π también radica en su naturaleza pues es un número irracional, lo que significa que su expansión decimal es infinita y no sigue un patrón repetitivo. En teoría, entre sus interminables decimales podría encontrarse cualquier secuencia de números, incluso fechas o combinaciones

aparentemente significativas, aunque los matemáticos aún investigan hasta dónde llegan estas propiedades.

Más allá de su curiosidad matemática, π es indispensable para disciplinas como la ingeniería, la física, la informática o la estadística. Permite calcular desde el diseño de ruedas y engranajes hasta la estructura de puentes y edificios, además de modelar fenómenos naturales y procesos tecnológicos.

Los números en todas partes

La celebración del Día Internacional de las Matemáticas busca precisamente recordar que esta ciencia es clave para el desarrollo humano y para enfrentar desafíos globales. Para 2026, la UNESCO propuso el lema *Matemáticas y esperanza*, con el objetivo de destacar cómo el pensamiento matemático ayuda a comprender fenómenos complejos, impulsar la cooperación científica y contribuir a metas como el desarrollo sostenible.

En la ciencia moderna, las matemáticas son indispensables, se utilizan para descifrar el genoma humano, desarrollar sistemas de inteligencia artificial, crear dispositivos de imagen médica y garantizar la seguridad digital mediante la criptografía. También son la base del funcionamiento de internet y de la infraestructura tecnológica que sostiene la comunicación global.

Incluso en la organización social las matemáticas desempeñan un papel central: ayudan a optimizar redes de transporte y telecomunicaciones, analizar estadísticas en los sistemas de salud

pública, comprender la propagación de epidemias y apoyar la toma de decisiones en economía y política pública.

E = mc² en la vida cotidiana

Cuando se habla de matemáticas y ciencia, una de las figuras que suele venir a la mente es Albert Einstein, conocido por su Teoría de la relatividad. Aunque muchas personas reconocen su nombre sin conocer los detalles de su teoría, su trabajo transformó la comprensión del espacio, el tiempo y la energía.

En 1905, Einstein publicó cuatro artículos científicos que revolucionaron la física: explicó el efecto fotoeléctrico, describió el movimiento browniano que confirmó la existencia de los átomos, desarrolló las bases de la relatividad especial y formuló la ecuación $E = mc^2$, que establece la equivalencia entre masa y energía.

¿Pero que consecuencias prácticas en la vida cotidiana tienen las ideas de Einstein?

El funcionamiento del GPS, por ejemplo, depende de correcciones derivadas de la relatividad para sincronizar con precisión los relojes de los satélites y los de la Tierra. Sin estas correcciones, los sistemas de navegación podrían acumular errores de varios kilómetros en apenas un día.

El efecto fotoeléctrico, por su parte, es el principio detrás de los paneles solares, que convierten la luz en electricidad al liberar electrones cuando los fotones impac-

tan ciertos materiales. También la medicina moderna se beneficia de la ecuación $E = mc^2$, que permitió comprender procesos nucleares utilizados en radioterapia y en técnicas de diagnóstico como la tomografía por emisión de positrones.

Incluso tecnologías cotidianas como los lectores de códigos de barras, las impresoras láser o la fibra óptica tienen su origen en un fenómeno que Einstein predijo en 1917: la emisión estimulada, principio que hizo posible el desarrollo de los láseres.

Curiosamente, el 14 de marzo también está relacionado con otros hitos científicos, como el aniversario luctuoso del físico teórico, cosmólogo y divulgador científico británico, considerado uno de los científicos más influyentes del siglo XX y principios del XXI, Stephen Hawking, fallecido en 2018. Un recordatorio simbólico de cómo las matemáticas y la física han moldeado nuestra comprensión del universo.

Así, desde el número π hasta las ecuaciones que describen el cosmos, las matemáticas no son solo una herramienta académica. Es una disciplina que permite descifrar la naturaleza e impulsar la innovación tecnológica. Bajo el lema de este año de la UNESCO, *Matemáticas y esperanza*, la conmemoración de este año recuerda que detrás de cada cifra, fórmula o modelo hay una herramienta para imaginar y construir un futuro más sostenible. Al final, ese lenguaje que explica desde la forma de una flor hasta el movimiento del universo también puede ayudarnos a entender mejor el mundo y transformarlo.



La celebración del Día Internacional de las Matemáticas busca precisamente recordar que esta ciencia es clave para el desarrollo humano y para enfrentar desafíos globales.



ARTE

Entrevista con Chris Lejarazu

Fotógrafo de paisajes y de lo *bonito de la vida*

¿Qué hay detrás de cada foto, de cada artista dedicada/o a la fotografía? Son preguntas que me asaltan al dedicar la mirada a las obras que jalan mi atención, haciéndome centrarla en ellas. ¿Por qué me detuve para verlas?, esa es otra pregunta que, al respecto, continuamente me hago. Es el caso con las fotos de Chris Lejarazu, quien nos regala cotidianamente con paisajes por donde transita, atrayendo nuestra vista.

“**¿Chris, qué te llevó a la fotografía?**”

En realidad, yo nunca imaginé dedicarme a la foto (sigo sin hacerlo de tiempo completo). Yo estaba seguro de que me dedicaría a la gastronomía y el mundo de los restaurantes, como mi familia lo viene haciendo desde hace décadas en Cuernavaca. Pero fue por ahí del 2002, mientras vivíamos en Canadá, que me tocó vivir mi primer otoño en ese país. Ahí fue donde vi por primera vez, con cierto grado de incredulidad, esos tonos rojos y naranjas tan vibrantes de los árboles. Una serie de colores tan llenos de vida que jamás había visto, y sentí una necesidad de documentar lo que mis ojos estaban viendo en ese momento. Así que, de una forma un poco impulsiva, con el primer sueldo de mi primer trabajo, salí corriendo a una tienda de electrónicos a comprar mi primera cámara digital. Poco tiempo después llegó el invierno, y el ver las Cataratas del Niágara congeladas fue ese gran punto de inflexión muy importante en mi vida; ahí fue la primera vez que sentí la necesidad de compartir con otras personas lo que acababa de ver. Y desde ahí comencé a fotografiar todo lo bello que voy encontrando en mi camino.

“**¿Tienes algunas “reglas” o principios para sacar fotos?**”

En realidad, me rijo por un lema muy sencillo: le tomo fotos a lo bonito de la vida. Me gusta compartir la belleza que existe a nuestro alrededor, y entonces activa e intencionalmente voy buscando esos momentos cotidianos que pasan desapercibidos por nuestros ritmos de vida tan acelerados. Ya sea un amanecer, una calle empedrada, una cocinera tradicional mientras hace magia con sus manos, o el reflejo de los últimos rayos de luz dorada en una puesta del sol sobre el mar. La idea es de-

cir “mira, quizá no te habías dado cuenta de lo preciosa que estuvo la luz esta tarde en la calle por la que caminas todos los días”. Incluso cuando no tengo una cámara en la mano voy haciendo *fotos mentales* todo el tiempo. Mientras manejo o cuando voy caminando, voy encuadrando y buscando composiciones interesantes solo con la vista, y eso me ha ayudado mucho en el tipo de fotografía que hago, en donde todo el tiempo voy buscando la belleza en escenas del día a día. Cuando llego a un lugar, ya tengo una idea clara de lo que quiero transmitir. Busco que la naturaleza y el paisaje sean el elemento principal en mis fotografías. Pocas veces incluyo personas, a menos que sea de forma intencional, como complemento a una escena.



▲ El artista. Foto: Chris Lejarazu

“**¿Cómo te aproximas a tus objetivos: personas, objetos, paisajes?**”

Busco un balance entre la planeación de una escena (sobre todo cuando fotografío a la vía láctea, rastros de estrellas o una luna llena saliendo detrás de un monumento) y la exploración libre. Disfruto salir a caminar con cámara en mano sin un plan en concreto, observar todo lo que sucede a mi alrededor y dejar que esos momentos vayan presentándose frente a mi lente. Por supuesto, en la fotografía de paisaje las horas doradas suelen ser las más bondadosas y suelen regalarnos hermosas escenas listas para ser captadas.

“**Platicanos un par de anécdotas ocurridas durante acciones fotográficas, ante terceras personas o paisajes...**”

Mucha gente se sorprende cuando cuento esto, pero nunca he tomado una clase de fotografía. Todo se dio de una manera muy autodidacta, y sin otra idea en mente más que guardar en postales aquello que yo creo que es bello. Entonces hoy que he tenido la fortuna de ser invitado a dar conferencias sobre fotografía, colaborar con marcas globales y que, a través de mis fotos, varios destinos de México sean promovidos en otros continentes va mucho más allá de un sueño guajiro. ¿Sabes? Me siento una persona profundamente afortunada y agradecida por todo lo que la fotografía me ha traído.

“**¿Tienes preferencia por alguna rama de la fotografía?**”

Tengo una clara inclinación por el paisajismo, es lo que más me conecta y llevo muchos años haciéndolo. De hecho, en paralelo a los paisajes espectaculares que vi en Canadá, fue precisamente en Morelos que un gran amigo, Igor Parra, me indujo en el bellissimo arte de fotografiar amaneceres en el oriente del estado. De hecho, juntos montamos una exhibición de Paisajes de Morelos en el Museo de Cuernavaca a mediados del 2018. Adicional al paisajismo, la fotografía gastronómica, documental y editorial también me fascinan.

“**¿Dedicas algún tiempo a otras artes y en tal caso a cuáles?**”

Pocas personas saben esto, pero en realidad gran parte de mi tiempo se lo dedico a otra profesión, soy comunicólogo y publicista desde hace más de 16 años, y desde hace 7 formo parte del equipo directivo en una agencia de publicidad en Ciudad de México lo cual me exige el 200% de mi tiempo; es en mis pocos ratos libres cuando trato de escaparme a la montaña, a un lago o a un pueblo mágico para hacer fotografía. En algún momento durante la universidad intenté incursionar en la música y compuse algunas canciones que en la regadera sonaban bien, pero claramente eso no me llevó a ningún lugar (ríe).

“**¿Has enfrentado problemas de seguridad en tu quehacer fotográfico en los últimos años?**”

Afortunadamente no, he sido más bien yo el que, en más de una ocasión, me he expuesto de más haciendo fotos en lugares y horas en los que nadie debería andar con una cámara en la mano. Durante varios años estuve buscando fotografiar la vía láctea por distintos estados de la República, y la primera vez que la encontré, fue en medio de la sierra de Oaxaca a altas horas de la madrugada, a varias horas de la población más cercana. Fue una de las experiencias más aterradoras (y también gratificantes) de mi vida.

“**¿Eres parte de algún grupo de fotógrafos y en dado caso de cuál?**”

Hace algunos años formé parte de *IgersMexico*, la primera comunidad oficial de Instagram en nuestro país, en aquellos tiempos donde se buscaba hacer comunidad, conocer a otros fotógrafos y compartir experiencias, pero por el poco tiempo libre con el que cuento, la mayoría de los proyectos en los que colaboro hoy en día son más a nivel individual.

“**¿Qué satisfacciones te ha dado hacer foto?**”

Uff, ¿por dónde empezar? Gracias a la fotografía me convertí en el cliché completo, pues en un viaje fotográfico conocí al amor de mi vida y quien hoy es mi esposa y madre de mi hija. La fotografía me ha permitido conocer personas maravillosas que se han convertido en amigos muy cercanos, conocer lugares que antes solo veía en revistas, y también me ha permitido colaborar con marcas, secretarías de turismo y proyectos internacionales increíbles que han llevado mi obra mucho más lejos de lo que jamás imaginé. Ha sido un viaje lleno de sorpresas muy gratificantes.

Nos despedimos de Chris, convencidos de lo genuino de su quehacer fotográfico, de la sencillez con que se entrega a esta actividad, y de lo generoso que es, como para regalarnos continuamente, las maravillas que produce. Aquí apenas les presentamos algunas de sus fotos, búsquenlo en FB, por su nombre, para conocer sus bellos álbumes y sentido de la vida.

“**Incluso cuando no tengo una cámara en la mano voy haciendo fotos mentales todo el tiempo. Mientras manejo o cuando voy caminando, voy encuadrando y buscando composiciones interesantes solo con la vista, y eso me ha ayudado mucho en el tipo de fotografía que hago, en donde todo el tiempo voy buscando la belleza en escenas del día a día.**”

► Puede ver algunas obras del artista en la Galería. Página 2





Stellan Skarsgård y la economía emocional de *Valor Sentimental*

CINE

● Gonzalo Lira Galván

La figura de Stellan Skarsgård aparece en la pantalla como recordatorio de una rara tradición: la del actor que trabaja con el tiempo, no contra él. El de Stellan no es un rostro que busque la adoración instantánea ni la celebridad viral; es, más bien, una presencia que se sedimenta. Skarsgård no se impone, porque se infiltra. Su carrera, que abarca más de cinco décadas, es una lección sobre la paciencia en un oficio que hoy parece premiar más la velocidad que la consistencia. Una señal de los tiempos que vivimos a la que no se ciñe el actor nacido en la ciudad sueca de Västra Götaland. A Stellan lo conocen generaciones enteras. Entre el público más joven se le reconoce por sus incursiones en el universo cinematográfico de Marvel, así como por sus papeles en sagas de alto perfil, como Star Wars o Duna, pero reducirlo a ese mapa sería perderse la vista de un frondoso bosque por detenerse a mirar un par de árboles luminosos. Porque Skarsgård viene de otra escuela, la del cine nórdico que se toma en serio el silencio, la pausa y la incomodidad.

“La actuación es una de las profesiones en las que mejoras conforme te haces más viejo”, cuenta el veterano actor, nominado a su primer premio Oscar por la película *Valor Sentimental*. “El tiempo no solo te ayuda a acumular experiencia, sino también a cambiar tu visión de la humanidad. Con los años entiendes que los demás también tienen otras visiones y puntos de vista. Hace veinte años tenía una mirada más binaria del mundo. Era un poco más intolerante que ahora. He cambiado como persona, y por eso he cambiado como actor”, explica.

Formado bajo la influencia de directores como Ingmar Bergman, el actor aprendió que el drama no necesita subrayarse: basta con permitir que se filtre por las grietas. Esa cualidad lo ha convertido en un intérprete dúctil, capaz de habitar tanto la solemnidad como el absurdo sin que el tránsito se note.

Su mirada es una mezcla de ironía y cansancio que pocas veces se ve en la pantalla contemporánea. No es la ironía cínica del actor que se sabe dentro del chiste, sino una más antigua, casi melancólica: la de quien ha visto pasar varias modas y entiende que todas terminan por agotarse. Esa textura emocional es la que lo hace particularmente interesante en proyectos que buscan escapar del piloto automático narrativo. Skarsgård no necesita discursos grandiosos

para sostener una escena; le basta un gesto mínimo, una pausa demasiado larga, una frase dicha con la entonación equivocada.

Es en ese registro donde su trabajo en *Valor Sentimental* adquiere un peso particular. La película, que se mueve en esa zona ambigua entre el drama íntimo y la reflexión sobre la memoria, encuentra en él un eje silencioso. Skarsgård interpreta a un hombre que carga con un pasado que no termina de nombrarse, un personaje construido más por lo que calla que por lo que revela. En tiempos donde el guion suele explicarlo todo, su actuación apuesta por la elipsis: deja espacios para que el espectador complete lo que falta. No hay concesiones fáciles ni momentos diseñados para el aplauso inmediato. Hay, en cambio, una honestidad incómoda.

“Todos somos la suma de los instantes pasados. La gente me pregunta si hay alguna película de la que me arrepiento y aunque he hecho películas severamente malas, no me arrepiento. Porque no sería lo que soy sin ellas”, explica con convicción. *Valor Sentimental* no es una película que busque la lágrima fácil. Se inscribe en una tradición europea que entiende la emoción como algo que se cocina a fuego lento. La cámara observa más de lo que juzga, y Skarsgård responde con una interpretación contenida, casi ascética. En una de las escenas más logradas, su personaje escucha una confesión que podría haber sido detonante de un estallido melodramático; sin embargo, el actor elige el camino contrario. Permanece quieto, apenas deja que el rostro se le endurezca. Esa economía expresiva dice más que cualquier monólogo.

En la película, que le valió una nominación al Oscar en la categoría de mejor actor de reparto, Skarsgård interpreta a un director de cine desarrollando una película más en su carrera. Para ello, su personaje debe hacer las paces con sus hijas, con las cuales ha tomado una distancia tanto física como emocional que ha agrietado la cercanía familiar que en manos de un director menos experimentado que Joachim Trier, se retrataría con sentimentalismo. En la vida real, Stellan es el patriarca de una familia de actores, pero su visión de la paternidad no está contaminada por los vicios del Hollywood que hoy lo celebra.

“No romántico la idea de ser padre. He fallado como padre al menos en ocho ocasiones”, bromea el actor. “Pero también creo que en esa pa-

ternidad errante he encontrado un poco de éxito. Porque como padre es imposible ser perfecto. Por más libros sobre paternidad que leas, es imposible conseguirlo. Esa idea es una tontería. Es imposible. Cada hijo tiene exigencias distintas. Yo tengo ocho y cada uno es diferente. Lo importante es lograr que nunca te critiquen. La fórmula para mí radica en lograr que todos alcancen la pubertad a una edad temprana, cerca de los tres años, así no tengo que esperar a que cumplan quince y me odien. Es mejor acelerar el proceso y por lo tanto, su madurez. Ser un padre admirado es fácil pero dura poco. Ser padre se trata de muchas cosas más”, continúa entre risas.

Lo que a veces parece un dejo de frialdad, en Skarsgård es lo contrario. Por eso una película como *Valor Sentimental* se sostiene en esa tensión que existe entre lo que se muestra y lo que se retiene. Skarsgård entiende que la emoción cinematográfica no siempre está en el desborde, sino en la resistencia. Y en un panorama audiovisual dominado por la saturación —de imágenes, de estímulos, de explicaciones— su trabajo recuerda que el cine también puede ser un arte de la sugerencia. Que todavía hay lugar para la ambigüedad.

Quizá por eso su presencia resulta tan valiosa hoy. En medio de la lógica algorítmica que mide el éxito en visualizaciones y tendencias, Skarsgård representa una ética distinta: la del actor que privilegia el proceso sobre el impacto inmediato. No necesita reinventarse cada temporada ni convertirse en marca personal. Su continuidad radica en algo más difícil de medir: la credibilidad. Cada aparición suya, por breve que sea, lleva consigo una historia acumulada, una biografía artística que se filtra en cada plano.

“Este personaje es muy complejo y requería de un entendimiento desde esa complejidad. Porque él no sabe que es un mal padre. Él no considera que sea una persona manipuladora”, explica. “Él va a hacer su película sin saber que está ante su proyecto más personal. Para él la película se

trata de sus propios traumas y nada más. No tiene idea de lo mucho que esto tiene que ver con sus hijas o cómo podría afectarlas. Rechaza por completo la idea de que a lo largo de su vida, sus acciones han afectado a terceras personas. Eso lo hace sumamente ingenuo. Al final es un personaje que aprende sobre



▲ Fotograma de *Valor Sentimental*. Foto: arquine.com

las consecuencias de toda una vida de errores. Pero aprende muy poco realmente”, concluye.

Hay actores que envejecen mal porque se aferran a la imagen que los hizo famosos. Skarsgård, en cambio, parece haber entendido que el tiempo puede ser un aliado. Sus personajes recientes —incluido el de *Valor Sentimental*— se nutren precisamente de esa madurez. No intenta borrar las huellas de los años; las incorpora. Las arrugas, la voz más grave, la lentitud calculada: todo suma a una presencia que no necesita adornos. Y esto no es poca cosa en una industria obsesionada con la juventud. Su apuesta por la densidad resulta subversiva.

Stellan Skarsgård encarna una forma de entender el cine que se resiste a desaparecer. Una forma que privilegia la observación sobre el espectáculo, la ambigüedad sobre la certeza y *Valor Sentimental* confirma que aún hay espacio para ese tipo de propuestas y que, cuando encuentran al intérprete adecuado, pueden resonar con una fuerza inesperada. Ese es su mayor mérito: recordarnos que el verdadero valor sentimental del cine no está en la nostalgia prefabricada, sino en la experiencia compartida de mirar atentamente. Y en ese acto, silencioso pero persistente, Skarsgård sigue siendo uno de sus mejores cómplices.

“

Todos somos la suma de los instantes pasados. La gente me pregunta si hay alguna película de la que me arrepiento y aunque he hecho películas severamente malas, no me arrepiento. Porque no sería lo que soy sin ellas

Stellan Skarsgård





SUEÑO



▲ El Sueño. Salvador Dalí, 1937

“...Toda la vida es sueño”

● Germán R Muñoz Guevara

“...Y los sueños, sueños son”, escribió Pedro Calderón de la Barca y la naturaleza parece darle la razón pues, después de respirar y alimentarse, dormir es imprescindible para vivir. Parece un acto pasivo: cerramos los ojos, el mundo se apaga y el cuerpo se abandona. Sin embargo, bajo esa apariencia de quietud ocurre una de las actividades biológicas más complejas y decisivas para la sobrevivencia. El sueño no es una pausa, es un laboratorio nocturno donde el organismo se recompone y la mente se refresca en el ensayo de sus metáforas más profundas.

En el ser humano, el sueño es una función biológica regulada por el sistema nervioso central y por el ritmo circadiano, ese reloj interno sincronizado con la luz solar. Como explica el neurólogo Matthew Walker en *Why We Sleep*, dormir no es una opción evolutiva secundaria, sino uno de los procesos centrales del ser humano.

Durante la noche se alternan dos grandes fases: el sueño No REM (de ondas lentas) y el sueño REM (movimientos oculares rápidos), asociado a la ensoñación más vívida. El cerebro no se “apaga” al dormir, sino que cambia su patrón de actividad para cumplir funciones específicas, además de disminuir la frecuencia cardíaca y la presión arterial, se regulan hormonas como la melatonina y la hormona del crecimiento, se reorganizan circuitos neuronales vinculados con el aprendizaje, y se activa el sistema glinfático, encargado de eliminar desechos metabólicos del cerebro con el que se desechan proteínas asociadas con enfermedades neuro-degenerativas.

Por si fuera poco, los científicos han demostrado que durante el sueño se consolidan memorias y aprendizajes. El sueño REM cumple un papel crucial en el procesamiento emocional. Investigaciones muestran que en esta fase el cerebro revive experiencias con menor carga de estrés, permitiendo asimilar vivencias difíciles.

Todos dormimos... bueno, casi

El sueño es un estado adaptativo presente en prácticamente todas las especies, mamíferos, aves, reptiles y peces muestran fases de inac-

tividad regulada y disminución de respuesta a estímulos, casi como los humanos pero con sus propias características: los delfines duermen descansando un hemisferio cerebral a la vez; las aves migratorias pueden mantener microsueños en vuelo. Incluso la mosca de la fruta presenta ciclos comparables a los humanos.

El sueño no es un lujo humano: es una estrategia biológica, y aunque en el reino vegetal no se duerme en sentido neurológico —ahí se carece de sistema nervioso—, sí hay ritmos circadianos. Se ha demostrado que las plantas poseen un reloj interno que regula apertura de flores, crecimiento y actividad metabólica. No es sueño en términos cerebrales, pero sí una coreografía biológica que responde al ciclo de luz y oscuridad.

Dormir poco es factor de riesgo para la salud

La Organización Mundial de la Salud subraya que la privación del sueño está vinculada a trastornos de salud mental. La falta crónica de sueño se asocia con mayor riesgo de hipertensión, enfermedades cardiovasculares, obesidad y diabetes tipo 2.

En México, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición ha identificado que una proporción significativa de adultos reporta descanso insuficiente, mientras que especialistas de la UNAM han advertido que el uso nocturno de dispositivos electrónicos altera la producción de melatonina.

Sigue en la página 9



▲ El sueño, Henri Rousseau, 1910. Museo de Arte Moderno de Nueva York.



“... Toda la vida...”

Viene de la página 8



▲ Sueño (Nephesh as the Soul in a State of Sleep). Leonora Carrington. Foto: Sotheby's

A nivel mundial se han identificado por lo menos 80 trastornos relacionados con el sueño, entre los que se encuentra la Apnea Obstructiva del Sueño que afecta a alrededor del 4 por ciento de la población adulta mundial.

Un dios que modela los sueños

Antes de que la neurociencia explicara las fases REM, los antiguos imaginaron al dios que daba forma a los sueños. En la mitología grecorromana, Morfeo —cuyo nombre proviene de morphê, “forma”— era hijo de Somnus (el Sueño) y uno de los encargados de aparecer en las ensoñaciones humanas adoptando rostros conocidos.

El poeta latino Ovidio describe cómo Morfeo podía imitar voces y gestos humanos para transmitir mensajes oníricos. Sus hermanos, Ícelo (o Fobétor) y Fántaso, adoptaban formas animales



▲ El Sueño de la Razón. Francisco de Goya, 1799. Foto: Museo del Prado, Madrid

u objetos. La tradición cuenta que Morfeo habitaba una caverna rodeada de amapolas, símbolo vegetal del adormecimiento.

Y, cuando Morfeo está de malas, vienen las pesadillas que son sueños perturbadores que despiertan al durmiente con miedo intenso o ansiedad. La clínica médica las clasifica como parasomnias asociadas al sueño REM y su repetición frecuente es también un trastorno del sueño pues alteran la calidad del descanso que el organismo busca al dormir.

¿Hay sueños proféticos?

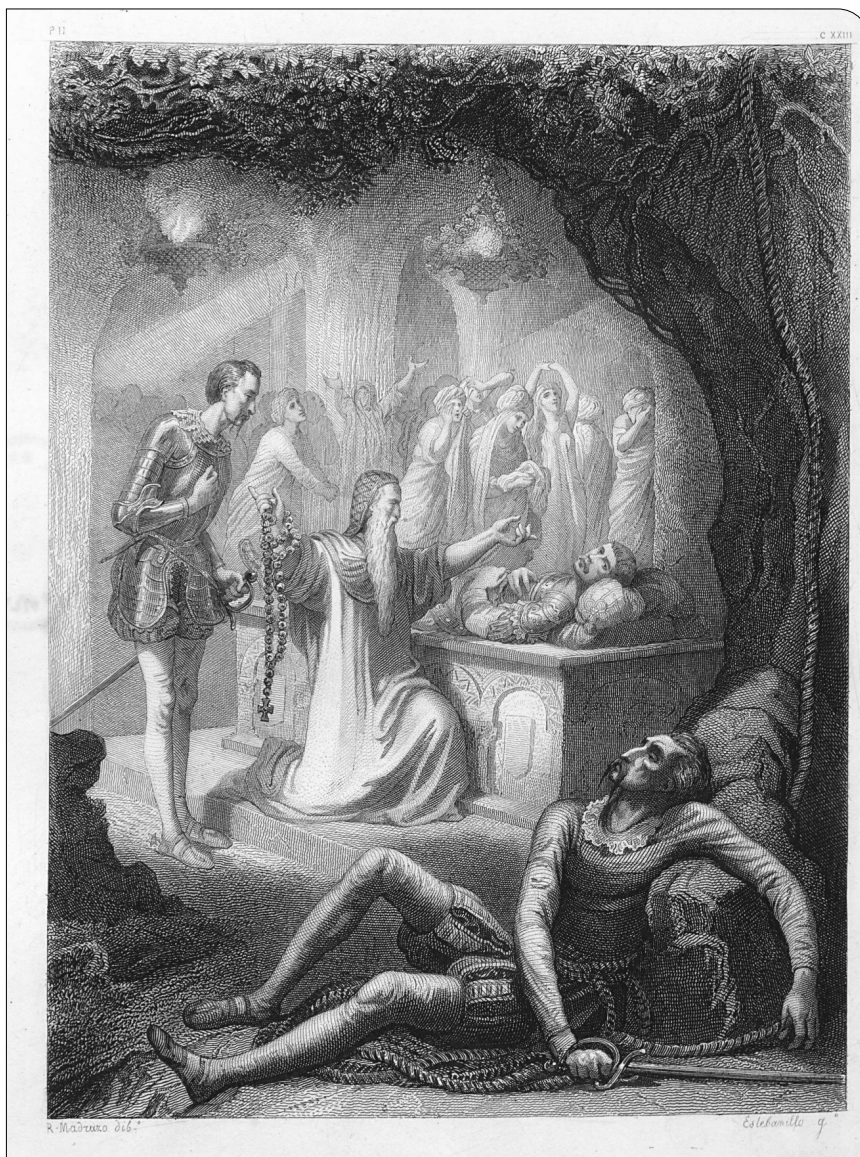
Ya sea por los dioses o por lo que se acostumbra cenar pero, desde tiempos inmemoriales y en todas las culturas, el sueño también se ha revestido de magia. Desde la Antigüedad, es generalizada la creencia de que ciertos sueños anuncian acontecimientos futuros. En la tradición griega se distinguían sueños verdaderos y engañosos; Virgilio, en La Eneida, menciona las puertas de marfil y de cuerno como metáfora de visiones oníricas falsas o auténticas.

En la Edad Media, los sueños podían interpretarse como mensajes divinos. En comunidades indígenas americanas, los mensajes de los sueños podían adquirir significado colectivo, es decir, que involucraba a toda la comunidad a la que pertenecía el soñador, por lo que se tomaban muy en serio.

Pero en la actualidad, para la ciencia, el futuro en una bola de cristal o sobre la almohada es algo que sencillamente no se puede saber, aun así, algunos psicólogos sugieren que el cerebro procesa información y patrones complejos de forma inconsciente, generando escenarios que después parecen coincidir con la realidad. Muchas supuestas profecías podrían explicarse por esta interpretación retrospectiva, así, el sueño profético, más que anticipación literal, puede ser metáfora del poder intuitivo de la mente.

Apague la pantalla y encienda el sueño

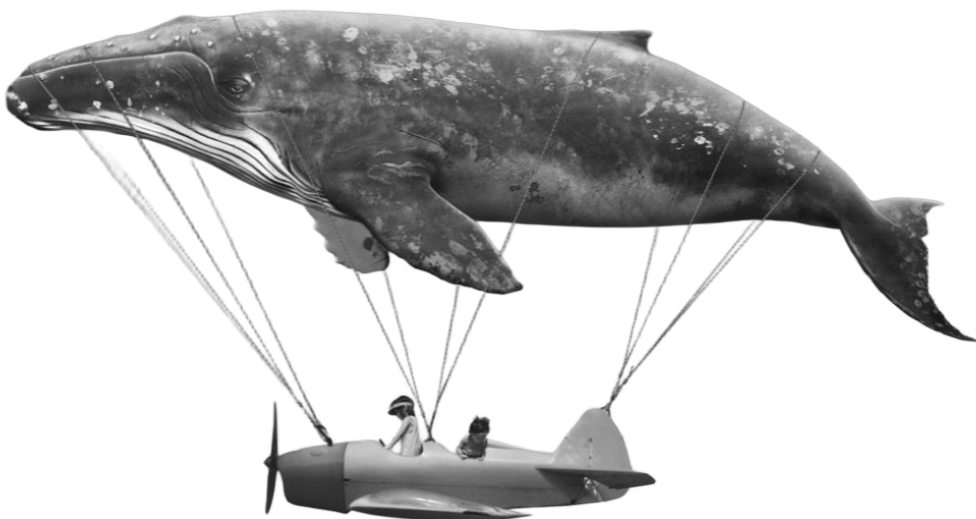
En una época marcada por pantallas encendidas y jornadas extendidas, dormir ocho horas



▲ En la Cueva de Montesinos, Don Quijote tuvo un famoso sueño. Cervantes reflexiona sobre el poder del sueño y la imaginación. Imagen: Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla

puede parecer un lujo. Sin embargo, es una necesidad profundamente humana para cuidar el cerebro, restaurar el cuerpo y preservar la imaginación.

Desde Morfeo hasta la neurociencia, desde la pesadilla hasta la supuesta profecía, el sueño sigue siendo territorio de preguntas. Biología y símbolo. Ciencia y mito. Descanso y revelación. Pero sus efectos son tangibles y decisivos para la salud y los procesos de nuestro organismo, en pocas palabras dormimos por sobrevivencia, no por ocio. Dormimos para recordar y también dormimos para seguir imaginando.





CIENCIA

El último cavernícola está preocupado*

● Enrique Alejandro Reynaud Garza**

Me presento: soy "Urk" el cavernícola. Sí, de esos que ustedes imaginan con garrote y taparrabo, pero dotado de la inmortalidad. Soy, hasta donde sé, el único humano inmortal que existe y el último cavernícola. He visto pasar miles de años, civilizaciones enteras, inventos que cambiaron al mundo. Créanme, sé perfectamente lo que significa vivir sin ciencia.

Porque cuando yo era joven —bueno, joven hace unas cuantas decenas de milenios— la vida era corta, sucia y peligrosa. Nuestras casas eran cuevas húmedas donde el humo de la fogata nos quemaba los ojos. El agua que bebíamos a veces venía con más bichos que peces. Y la comida... ¡ah, la comida! Un pedazo de carne cruda podía ser la cena de un día y la causa de tu muerte al siguiente. Nadie entendía de microbios, de higiene, ni de salud pública.

Recuerdo que un simple raspón en la pierna podía pudrirse y matarte en pocos días. Un parto era casi una sentencia de muerte para muchas mujeres. Y las enfermedades corrían como el fuego: sarampión, viruela, cólera, parásitos (todos estábamos piojosos y lombricientos), todas eran invitadas frecuentes en la gran fiesta de la muerte. La esperanza de vida era tan corta que, si llegabas a los treinta, ya eras considerado un anciano.

Por eso, cada vez que vi aparecer un descubrimiento científico, me emocioné. El agua hervida, la leche pasteurizada, la cloración y fluoración del agua, las vacunas... cada uno de esos inventos fue como ponerle un candado a la puerta por donde antes se nos colaban los demonios invisibles.

Y ahora, después de haber sobrevivido tanto, ¿pueden creer que estoy preocupado? Lo estoy, porque veo cómo ustedes, los modernos, empiezan a dudar de estas maravillas. Creen en rumores, memes y *fake news* (noticias falsas) que les dicen que las vacunas son malas, que el flúor en el agua es veneno, o que la leche sin pasteurizar es más "natural". Y yo, que sé lo que era morir a montones por enfermedades que hoy se previenen fácilmente, no puedo dejar de pensar: si siguen por ese camino, van a regresar a mi mundo, al mundo de las cavernas.

Los primeros logros de la ciencia

Después de tantos siglos viendo morir a mi gente por tonterías como beber agua sucia o comer carne podrida, debo decir que los primeros logros de la ciencia me parecieron pura magia. Y no, no hablo de magia de chamanes que agitaban huesos y decían palabras raras; hablo de magia real, de esa que funciona siempre que la repites porque está basada en pruebas y experimentos.

El primer truco que me sorprendió fue algo tan sencillo como hervir el agua. Ustedes lo dan por hecho,

pero yo vi generaciones enteras que se enfermaban de diarrea mortal sólo por tomar agua de río. Con hervirla, de pronto, los niños dejaron de morir como moscas. Imagínense lo que sentí: después de milenios de sufrimiento, el remedio estaba en una olla.

Luego llegó un científico que se llamaba Louis Pasteur con otra idea brillante: calentar la leche para matar a los microbios. ¡La leche! Esa bebida que antes traía escondidos ejércitos de bacterias que enfermaban a todos. Gracias a la pasteurización, la leche dejó de ser un veneno disfrazado y se volvió un alimento seguro. Yo no podía creer que calentar un líquido pudiera salvar tantas vidas.

Más tarde, los humanos aprendieron a ponerle cloro y flúor al agua. El cloro mantuvo alejadas a las bacterias asesinas y el flúor cuidó los dientes de millones de niños. Sí, ya sé, suena aburrido... pero si hubieras visto la cantidad de muelas podridas que acompañaban y torturaban a mis amigos cavernícolas, entenderías por qué yo quería besar a los científicos que lo descubrieron y que en general, tienen buena dentadura porque se lavan los dientes con pasta de dientes con flúor.

Y claro, lo más increíble: las vacunas. Ustedes no dimensionan lo que era la viruela: ampollas, fiebre, muerte segura en cuestión de días para pueblos enteros. Yo vi reinos desaparecer por esa enfermedad. Y de pronto, gracias a Edward Jenner, un médico testarudo, que inventó la vacunación y como consecuencia, en un par de siglos (un parpadeo desde mi punto de vista como cavernícola), ¡la viruela desapareció de la faz de la Tierra! Para mí fue como ver a un monstruo gigante derribado por una simple aguja.

Cada uno de estos logros fue un ladrillo más en el muro que la humanidad construyó contra las enfermedades. Un muro que convirtió cuevas en ciudades, que permitió que ustedes vivan ochenta años en vez de treinta. Un muro que, para mí, fue tan asombroso como ver la primera chispa de fuego.

El nacimiento de la salud pública moderna

Después de ver tantos inventos que salvaron vidas, empecé a notar que los humanos habían descubierto algo todavía más poderoso que hervir agua o poner vacunas: habían inventado la salud pública.

¿Y qué es eso? Pues no es un hospital enorme ni una medicina milagrosa. La salud pública es más bien como un policía invisible contra las enfermedades que cuida a toda la sociedad. No se enfoca en curar a uno, sino en proteger a todos.

Yo la vi nacer poco a poco. Al principio eran solo médicos observando patrones: "Oye, cada vez que alguien bebe agua de ese pozo, se enferma todo el barrio". Luego vino la idea de que había que vigilar las enfermedades, llevar registros, contar casos. Así surgieron

los epidemiólogos, que para mí son como cazadores de fantasmas, pero en vez de espíritus, rastrean microbios.

La salud pública también inventó algo que me parece genial: el escudo colectivo. Cuando muchos se vacunan, incluso los que no pueden vacunarse quedan protegidos, porque el microbio no encuentra a quién atacar. Yo lo vi funcionar: sarampión, polio, rabia, viruela, influenza, neumococo, COVID, etcétera, etcétera... enemigos enormes que, cuando la gente trabajó en equipo, fueron arrinconados o derrotados.

Gracias a la salud pública, la humanidad pasó de vivir treinta años en cuevas a vivir ochenta en ciudades. Pasó de temerle a un vaso de agua a confiar en abrir la llave de la cocina. Pasó de ver morir a la mitad de los niños antes de cumplir cinco años a verlos crecer sanos y llegar a la universidad.

Eso, para mí, fue un milagro mayor que descubrir el fuego. El fuego calentó mi cueva, pero la salud pública mejoró el futuro de toda la humanidad.

La desinformación y la desconfianza

Y justo cuando pensé que ya podía relajarme, que los humanos habían aprendido la lección, empezó a pasar algo extraño. No fue una nueva peste ni un monstruo salido de la selva. Fue algo peor: la desinformación.

De pronto, vi que muchos comenzaron a desconfiar de los mismos inventos que les salvaron la vida. En vez de agradecer a la ciencia, prefirieron creer en rumores, en cadenas de WhatsApp y en videos de dudosa calidad.

Unos decían: "El Tylenol (acetaminofén) causa autismo". Yo que los escuchaba, me agarraba la cabeza: ¡falso! Otros aseguraban: "Las vacunas hacen más daño que bien". Y yo pensaba: ¡si no fuera por las vacunas, ya estarían enterrando a la mitad de sus hijos!

También escuché cosas como: "El flúor en el agua es veneno". Y me acordaba de cuando todos mis amigos cavernícolas perdían los dientes antes de los veinte años. El flúor, lejos de ser un veneno, es un escudo contra la caries.

Y no hablemos de la leche. Algunos empezaron a decir: "La leche cruda es más sana que la pasteurizada". Yo tuve que reír para no llorar: la leche cruda era prácticamente una ruleta rusa de bacterias. La pasteurización fue lo que transformó a la leche en un alimento seguro para millones.

Lo peor es que estas ideas no se quedan en la charla de la sobremesa. Se convierten en movimientos enteros que convencen a miles de personas de rechazar vacunas, de desconfiar de los médicos, de ignorar las políticas de salud pública. Y eso, jóvenes, es como quitarle ladrillos al muro que tanto costó construir.

Antes, el enemigo era la peste. Ahora, el enemigo es un meme mal hecho que se comparte millones de veces.

Políticos y líderes que echan leña al fuego

Como si no fuera suficiente con los rumores de pasillo y los memes, resulta que algunos de los líderes más poderosos empezaron a repetir esas ideas. Y créanme, cuando un político famoso dice algo, aunque sea absurdo, mucha gente lo toma como verdad.

Yo escuché a un presidente de Estados Unidos decir que las vacunas estaban ligadas al autismo y que incluso el Tylenol podía ser peligroso. ¡Imagínense! Palabras así, saliendo de la boca de alguien con tanto poder, pesan más que mil médicos tratando de explicar la verdad.

Y no es el único. Otro personaje muy influyente, Robert Kennedy Jr., sobrino de un expresidente de Estados Unidos muy querido, se ha pasado años sembrando dudas sobre las vacunas, la fluoruración del agua e incluso defendiendo la leche cruda. Cuando lo escuché, pensé: "Si Kennedy hubiera vivido solo una semana en mi época, con diarreas mortales y dientes cayéndose a montones, ¡le daría un abrazo al flúor, al cloro y a Pasteur juntos!".



Urk, el último cavernícola.



El problema no es solo lo que dicen, sino lo que hacen. Porque con sus cargos tienen la capacidad de desviar la atención pública en medio de una pandemia, de recortar presupuestos, y de debilitar instituciones como el CDC, que es el centro que vigila las enfermedades en Estados Unidos. El CDC era el orgullo del sistema de salud pública de ese país y del cual depende directa o indirectamente prácticamente toda la vigilancia epidemiológica del mundo. Yo vi cómo datos importantes dejaron de fluir, cómo laboratorios quedaron sin apoyo, cómo miles de expertos que dedicaron su vida a protegernos se sintieron ignorados o incluso atacados.

Y ahí está el verdadero peligro: no se trata solo de palabras, se trata de políticas que desmantelan la infraestructura de salud pública. Es como si después de construir un puente sólido para cruzar el río, de repente alguien en el poder empezara a quitarle piedras porque “algunos dicen que el puente no es natural”.

Yo, que crucé ríos infestados de cocodrilos, sé que ese puente es lo único que mantiene con vida a centenares de millones de personas. Y ver a líderes desmantelando al puente me preocupa más que cualquier tigre dientes de sable que haya enfrentado.

Lo que está en riesgo

A veces me preguntan: “Urk, ¿de verdad es tan grave que la gente dude de la ciencia?”. Y yo respiro profundo, porque la respuesta es un rotundo sí. No estamos hablando de un simple debate en redes sociales; lo que está en juego es el futuro mismo de la salud pública.

Primero, está la infraestructura física. Los hospitales, los laboratorios, las redes de vigilancia epidemiológica... todo eso es como el sistema nervioso de una ciudad moderna. Si se recortan presupuestos o se desprestigian las instituciones, esas redes se debilitan. Y cuando llegue la próxima pandemia —porque siempre llega—, estaremos menos preparados, más ciegos y más vulnerables.

Segundo, está el *savoir-faire*, ese conocimiento práctico que no se aprende en un libro, sino en la experiencia acumulada de miles de médicos, enfermeras, epidemiólogos y laboratoristas. Esa sabiduría se transmite de generación en generación, como antes yo enseñaba a mi tribu cuáles cuevas eran seguras para pasar el invierno. Si se desprecia o se interrumpe, se pierde, y reconstruirla puede llevar décadas enteras.

Tercero, está la confianza de la sociedad. De nada sirve tener vacunas, agua limpia y medicinas si la gente no confía en ellas. Si las personas prefieren creer en rumores que en los expertos, es como si alguien te regalara un paraguas y tú decidieras salir a la tormenta sin abrirlo.

¿Y qué pasa si dejamos que todo esto se derrumbe? Les diré lo que yo ya viví: el regreso de enfermedades que creíamos controladas. El sarampión vuelve, la polio acecha, la rabia persigue y nuevos virus encuentran campo libre para expandirse. Si seguimos como vamos, vamos a regresar a los tiempos en los que enterrar a un niño era tan común como encender una fogata.

Eso es lo que está en riesgo. No solo máquinas y edificios, sino la memoria colectiva de cómo enfrentamos las peores amenazas invisibles. Y si ustedes permiten que esa memoria se pierda, el precio será altísimo: no solo vidas, sino el futuro mismo que tanto costó construir.

Mensaje final del último cavernícola

Después de miles de años mirando a la humanidad avanzar, jamás pensé que llegaría el día en que yo, un viejo cavernícola, tuviera que advertirles que están caminando hacia atrás. He visto pestes que borraron aldeas enteras, he visto madres llorar porque un simple vaso de agua contaminada les robaba a sus hijos, he visto pueblos caer porque no sabían cómo defenderse de un microbio invisible.

Y ahora los veo a ustedes, rodeados de descubrimientos que salvaron millones de vidas y de herramientas que costaron siglos de esfuerzo, más herramientas que nunca en la historia de la humanidad para resolver los problemas que nos acechan (tanto de salud como ambientales); y ahora, estoy aterrado porque parece que están dispuestos a perderlo todo por creer en rumores, en *fake news*, en discursos políticos que suenan bonitos, pero que esconden veneno. Si esa tendencia continúa, lo que viene no es un futuro brillante: es un regreso a la oscuridad. Una tragedia tan grande como volver a las cavernas después de haber construido ciudades.

Por eso, mi mensaje es claro: no lo permitan. Ni ustedes, ni sus familias, ni sus amigos. No permitan que se desmantele el sistema de salud pública. Ese sistema es el fruto de siglos de prueba y error, de dolor y aprendizaje. Es un tesoro que no podemos dar por sentado y que no podemos darnos el lujo de desperdiciar.

¿Y qué pueden hacer? Informarse. Aprender a distinguir entre la ciencia y la mentira disfrazada de verdad. No se trata de memorizar fórmulas complicadas, sino de tener la curiosidad y el escepticismo suficientes para preguntar: ¿quién lo dice?, ¿en qué se basa?, ¿qué pruebas tiene?

El gran Carl Sagan lo explicó mejor que nadie: el método científico es la mejor herramienta que tenemos para no dejarnos engañar. Úsenlo no solo en un laboratorio, sino en la vida diaria: cuando lean una noticia, cuando vean un video viral, cuando escuchen una promesa política. Pregúntense siempre: ¿esto es verdad o es solo humo?

Jóvenes, ustedes son los herederos de todo este conocimiento. Son la generación que puede decidir si seguimos avanzando o si tiramos por la borda lo que costó tanto construir. No dejen que les vendan mentiras como si fueran verdades. No permitan que el miedo o la ignorancia los arrastren hacia un pasado del que yo sé demasiado.

El último cavernícola está preocupado, sí. Pero también tiene esperanza. Esperanza en que ustedes, con su energía, su curiosidad y su deseo de un mundo mejor, elijan la ciencia, la razón y la solidaridad. Porque solo así garantizaremos que el futuro no se parezca a mi pasado.

***Este texto apareció en el número 42 de la revista Biotecnología en Movimiento (julio-septiembre 2025) <https://biotecmov.ibt.unam.mx/numeros/42/1.html>**

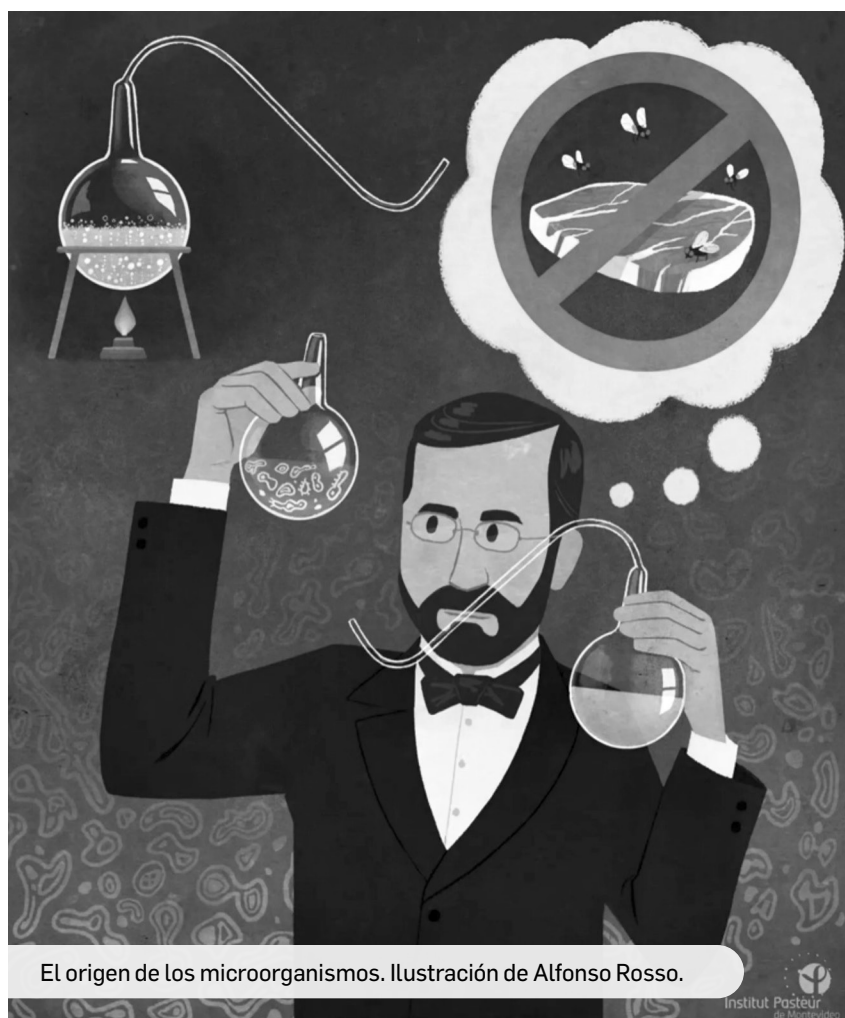
****Investigador del Instituto de Biotecnología de la UNAM. enrique.reynaud@ibt.unam.mx**

Lecturas recomendadas

Reed, J. (2025, Julio 8). Desde “alarmista” hasta “revolucionario”: la polémica por el plan de Robert F. Kennedy Jr. para “volver a EE.UU. más saludable.” BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c628nze7mp50>

Benn C. y Aaaby P. (2023). Measles vaccination and reduced child mortality: Prevention of immune amnesia or beneficial non-specific effects of measles vaccine? *Journal of Infection* (87:4). El artículo aborda cómo la vacuna del sarampión reduce la mortalidad de los niños no solo de sarampión sino de otras enfermedades, porque no les da la amnesia inmunológica que el sarampión puede causar. DOI: 10.1016/j.jinf.2023.07.010

CIENCIA



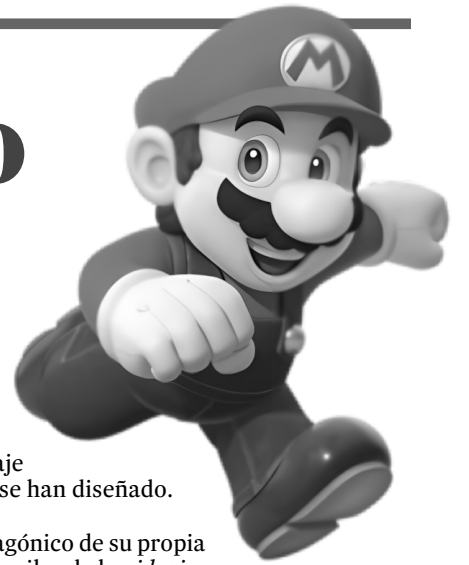
El origen de los microorganismos. Ilustración de Alfonso Rosso.





VIDEJUEGOS

Mario: el plomero italiano más famoso del mundo



● Daniel Martínez Castellanos

El local de videojuegos que estaba hace muchos años en donde hace menos se ubica un Mc Donald's era una galería de buen tamaño donde conocí *Galaga*, *Centipede*, máquinas de pinball diversas y, no tal al fondo, el simpatísimo Donkey Kong.

Era un juego en que el gorila tenía atrapada a una princesa que debía ser salvada por un monito, que muchos años después me enteraría iba a ser Popeye pero por algún asunto de derechos de autor se cambió por el conjunto de píxeles de gorra y overol rojos y bigote, cabello y camisa azul (cosa de los ocho bits y el fondo negro que obligaba a ese contraste).

Para rescatar a la princesa el plomero tenía que avanzar por una serie de plataformas saltando y subiendo escaleras ayudado apenas por un martillo casi de su tamaño mientras el gorila le lanzaba barriles y enormes flamas amenazaban la vida del pequeño monito.

Entonces éramos muy niños para dimensionar la importancia que el pequeño plomero tendría en el mundo de los videojuegos. Tampoco podríamos saber que esa industria se convertiría en un motor económico mundial con un volumen de transacciones proyectado en más de 300 mil millones de dólares en el 2026; un nuevo medio para construir narrativas artísticas, de inclusión social, de entretenimiento, educación que ha resultado en las últimas décadas más importante económica y culturalmente que el cine y la música.

México, por cierto, es el principal mercado de videojuegos en América Latina y el décimo en el mundo.

En el centro de ese mundo, Mario una creación de Shigeru Miyamoto para Nintendo es el personaje más icónico entre los millones de caracteres que se han diseñado.

Mario rebasó pronto a Donkey Kong como protagonista de su propia serie, se convirtió pronto en una franquicia que es pilar de la *videojuegosfera*, a la que ha impulsado, junto con otras sagas (*Zelda*, *Pokemon*, *GTA*, *Resident Evil*, *Final Fantasy*, *Doom*, *Metal Gear*, *Pac-Man*, *Street Fighter*, *Fallou*, *The Sims*, *Call of Duty*) como cimientos, columnas y hasta ornamentos de la cultura digital.



Mario apareció, decíamos, por primera vez en 1981 en aquel famoso arcade del gorila. Entonces tenía un nombre bastante genérico (Jumpman) que evidencia la cautela con que las compañías japonesas realizan sus apuestas en la industria del gaming. Ellos no sabían aún la repercusión que tendría el personaje que pronto sería repensado con una osadía.

En un mercado lleno de shutouts protagonizados por comandantes de flotas estelares; grandes atletas que conquistaban marcas; karatecas y otros combatientes que derrotaban a los más variados monstruos. Era notorio que algunos oficios muy de la gente común como los jardineros y los hamburgueseros, tenían empleos más o menos exitosos en juegos de galería.

El Jumpman se redefinió pronto como un plomero italiano que se llamaría Mario (el oficio, la nacionalidad y el nombre le quedaban muy bien al conjunto de píxeles que le parecía tan simpático a niños y adolescentes).

La redefinición tenía un objetivo bien calculado, Mario sería la estrella de un nuevo juego de plataforma, *Super Mario Bros.* que sería el emblema de la consola *Nintendo Entertainment System (NES)* lanzada en 1985.

En esa consola lo vi por segunda vez. Francamente yo era bastante inútil para el sistema que era controlado por dos botones y una cruz para el movimiento y dos botones más para seleccionar e iniciar. El dispositivo era pequeño para mis manos acostumbradas a los joystick de los arcades y Atari, y hasta para el largo y más complejo control del Intellivision. Además, el juego era mucho más rápido, el pequeño plomero se movía a alta velocidad mientras uno sufría para controlarlo. Lo odiaba tanto que decidí acabar el juego pronto... Nunca lo logré, pero ya me había vuelto un fan del monigote.

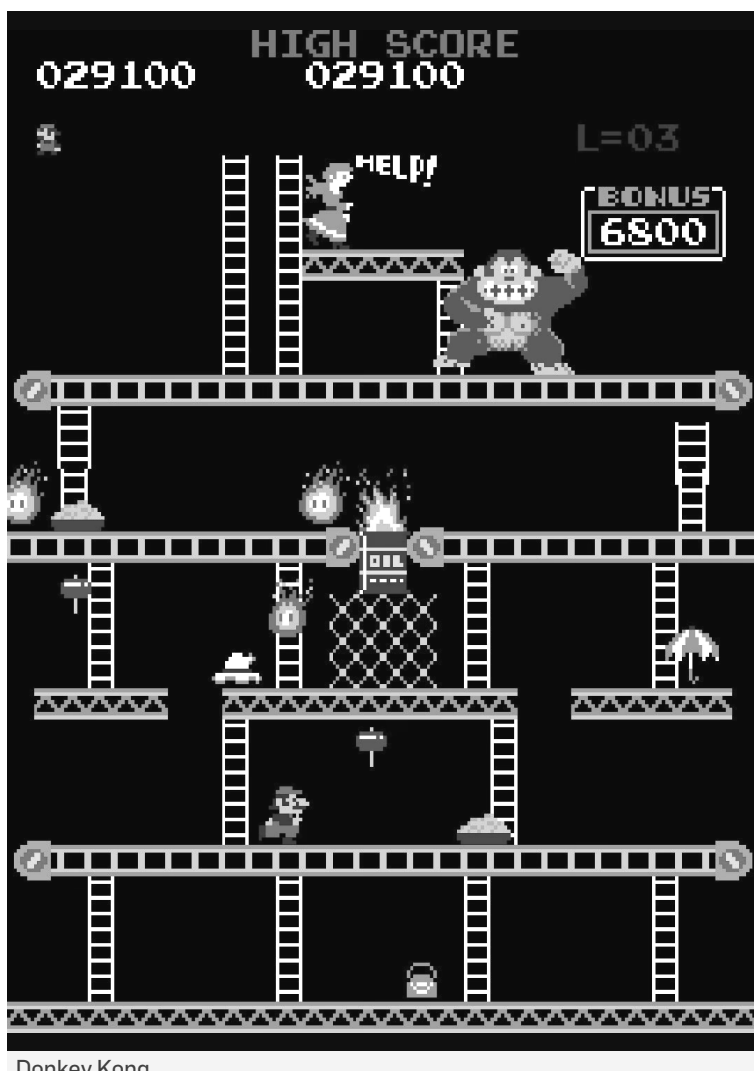
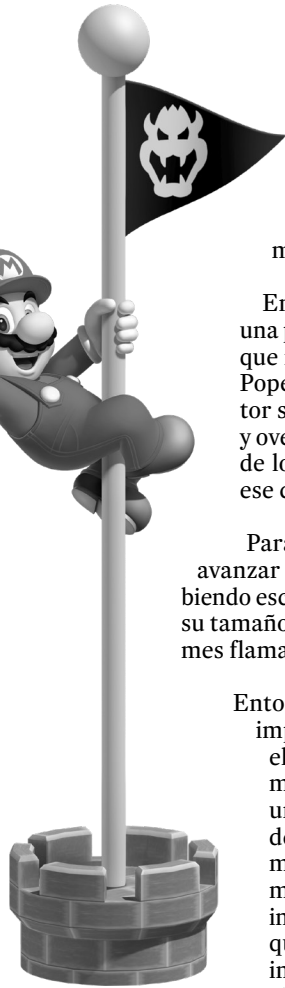
Luego vinieron nuevas versiones y nuevos juegos de Mario. Hoy se cuentan por cientos. Los más famosos, *Super Mario World*, *Mario Strikers*, *Mario Party* y mi favorito personal, *Mario Kart*. Es una saga intergeneracional, por cierto. Conocí la mayoría de los juegos de Mario por mi hijo.

Salta ridículo fontanero, hop, hop, hop, hop

Sheldon Cooper en *The Big Bang Theory* juega *Super Mario Bros* en su consola manual en la escalera y anhela "Oh, Mario... si pudiera controlar a todo el mundo tal y cómo te controlo a ti".

Mario es un símbolo global de los videojuegos y lo saben incluso quienes se alejan y hasta detestan esa cultura. Madres y padres controladores que no comprarían una consola a sus hijos los visten con playeras, adquieren peluches, muñecos, los llevan a las películas que protagoniza o en las que aparece el plomero italiano más simpático y famoso del mundo.

Palabras como *Mario*, *mus-hroom*, *Koopa* o *block* son parte del lenguaje popular. La música del videojuego *Ground Theme*, es reconocida inmediatamente por la mayoría de la gente.



Donkey Kong





La temática, la forma del personaje y sus adversarios, el desarrollo de la historia, permitieron que este videojuego en particular, y luego muchos otros, sean aceptados como parte del entretenimiento familiar.

Además, el videojuego no solo rescató a Nintendo, también le abrió una puerta enorme a la industria digital en todo el mundo.



Super Mario Bros. Nintendo Entertainment System (NES) 1985.



VIDEOJUEGOS



Un plomero que educa

Mario ha sido utilizado en la educación como ejemplo de diseño de videojuegos, por sus niveles claramente definidos, la progresión de dificultad y otros elementos de jugabilidad. La estructura de sus niveles permite evidenciar la curva de aprendizaje de los usuarios.

Otro uso educativo es el desarrollo de habilidades como la resolución de problemas, la memoria espacial, la coordinación mano-ojo; y hay estudios que relacionan el jugar con Mario con mejoras de atención y planificación en contextos controlados.

En las aulas se ha utilizado al personaje para la motivación lectora, la escritura de historias, proyectos de investigación, aprendizaje de la física, recompensas motivacionales y módulos lúdicos.

El día de Mario

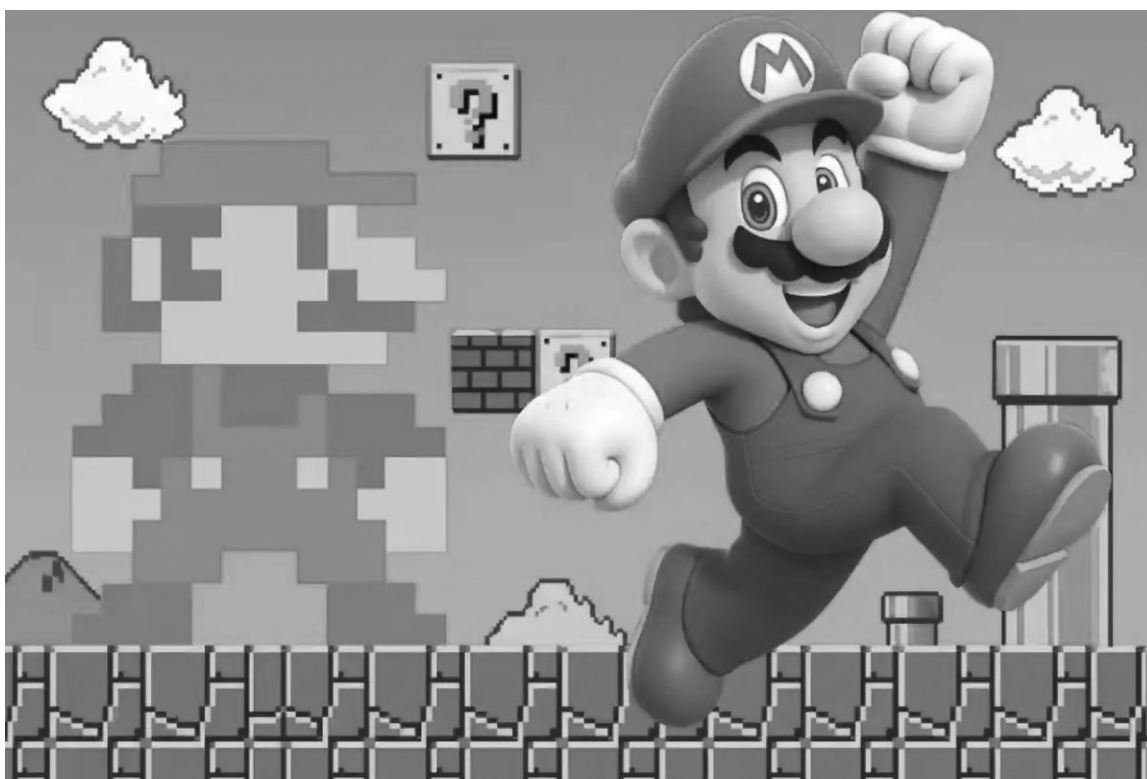
Un consenso de la comunidad gamer fue nombrar el 10 de marzo como el Día de Mario. La designación de la fecha deriva de una simpleza: march 10 = mar 10 = Mario.

Con ello se honra a la saga de videojuegos más vendida del mundo.

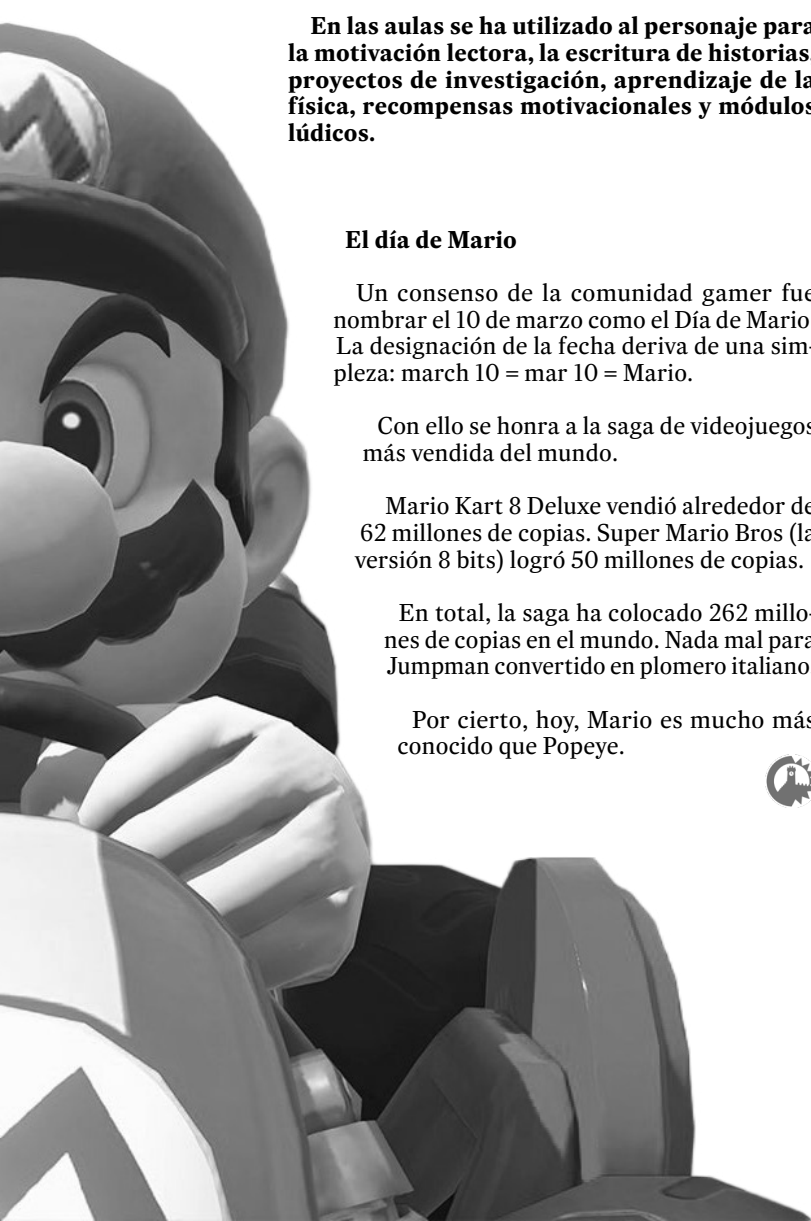
Mario Kart 8 Deluxe vendió alrededor de 62 millones de copias. Super Mario Bros (la versión 8 bits) logró 50 millones de copias.

En total, la saga ha colocado 262 millones de copias en el mundo. Nada mal para Jumpman convertido en plomero italiano.

Por cierto, hoy, Mario es mucho más conocido que Popeye.



Los 41 años de evolución de Mario. Foto: Cortesía





VIDA

CONFIESO QUE HE COMIDO

Rompiendo paradigmas

(primera parte)

● José Iturriaga de la Fuente

Hay publicaciones periódicas muy técnicas como la “Revista Comercio Exterior” – del Banco Nacional del mismo nombre – que existe desde 1951 y cuya temática gira obviamente alrededor de asuntos económicos relacionados con las exportaciones e importaciones mexicanas. A lo largo de estas más de siete décadas hubiera sido mal visto por mis colegas economistas que se toman muy en serio a sí mismos, que la revista publicara artículos vinculados a la cocina mexicana. (Por lo general no confieso así de fácil que soy economista; me da vergüenza, al ver cómo tienen al país desde aquella camada de fines de siglo de doctorcitos, que no curaban ni un catarro. Me escudo tras de mi otra profesión, que me honra, la Historia). Pues resulta que una muy alta funcionaria del Banco Nacional de Comercio Exterior y querida amiga, Yolanda Taracena, llegó aún más lejos al editar todo un número especial de la Revista de Bancomext, de 144 páginas, dedicado por completo a la gastronomía mexicana.

Con excelente iconografía que incluye pinturas de Rivera, Orozco Romero, Bustos, Olga Costa y grabados de Posada, además de pertinentes fotografías de impecable calidad, la edición incluye dos artículos digamos oficiales (del director del Banco y del secretario de Turismo) y otros catorce especializados, todo sobre el tema gastronómico. Aparecen plumas tan reconocidas como las de Cristina Barros y Alejandro Escalante. A mí me tocó escribir sobre Historia de la Cocina Mexicana. Hay dos entrevistas muy atinadas, una

acerca de la cocina como patrimonio cultural realizada a Gloria López Morales, presidenta del Conservatorio de la Cultura Gastronómica Mexicana, y otra sobre los vinos nacionales, donde nos ilustra Valentina Ortiz Monasterio; ambas damas, muy queridas y admiradas por mí.

Para la presentación del número especial de la revista, Bancomext ofreció un rumboso coctel en la Casa del Lago, en Chapultepec (que por cierto fue la sede del Automóvil Club cuando se construyó, a principios del siglo XX). Yolanda Taracena me pidió que asesorara a la chef del Banco –Jazmín González Granados– para preparar un buffet mexicano que cubriera tres épocas: la prehispánica, la virreinal y la contemporánea. Acepté encantado.

Para representar a los tiempos precolombinos necesitábamos prescindir de todo lo traído por los españoles, es decir carnes de res, de cerdo, de pollo, de borrego y de chivo, de lácteos, de cebolla y ajo, y desde luego de la técnica culinaria de freír, pues aquí no se usaba. Con algunos atinados ajustes sugeridos por la chef, mis propuestas prosperaron y el menú quedó integrado con un mixiote de guajolote a la hoja santa (todo pequeño, tamaño bocado), barbacoa de conejo al pápalo quelite, tlapique de hongos silvestres con epazote, tlacoyos de frijol negro con nopal, tacos de insectos –gusanos de maguey, chapulines y hormigas chicatanas–, de postre camote con miel de agave y una bebida de cacao, amaranto y miel.

Para cubrir la etapa virreinal servimos (como dijo la mosca que viajaba sobre el lomo de un buey: “estamos arando”) cochinita pibil, chile en nogada (como todo lo demás, servido tamaño bocadillo), manchamanteles de lengua de res y una ensalada de Corpus Christie –receta barroca de mi mamá, que lleva elote, calabaza, chícharos, aguacate, pepino, durazno, pera y capulines– y aunque no es estrictamente virreinal también hubo aguachile de camarón. De dulces había ante y jericaya y, para beber, una horchata cuya receta me la fusilé de la famosa doña Casilda, en el mercado principal de Oaxaca, que agrega al blanco líquido de arroz cubitos de melón, nuez picada y jugo de tuna morada.

Olímpicamente nos brincamos el siglo XIX y para representar a la cocina contemporánea hubo *pork belly* en adobo de mango, un itacate de hoja santa relleno de tuétano, un sope de pato confitado, un tamal de maracuyá en mole de frutas, un cebiche de huachinango al pesto con xoconostle, un chile guajillo caramelizado relleno de trufa de chocolate con chutney de mango, de postre una calabaza en tacha con espuma de jaraibe (servida con sifón de nitrógeno) y una bebida de limón con chía y lavanda.

Como era buffet, los 23 platillos se sirvieron simultáneamente, en una larga mesa al aire libre, ante la majestuosa vista nocturna del lago de Chapultepec con tres de los más grandes rascacielos de la ciudad como telón de fondo tras el agua lacustre, reflejando en ella sus impactantes edificios iluminados. Fue una velada extraordinaria en esa explanada de la Casa del Lago, donde la hermosa residencia porfiriana competía con un insólito panorama cosmopolita.

Debo decir que mis sugerencias se concentraron más en los menús prehispánico y colonial, en tanto que Jazmín dejó correr su imaginación, con gran éxito, en lo contemporáneo. De hecho, de todo, lo que más me gustó fue el chile guajillo caramelizado; estaba increíble, la combinación de lo salado y picante con el sutil chocolate era genial (platicado, nunca se me hubiera antojado).

Pero no se piense que probé el menú hasta la noche del coctel, sino que ello sucedió varios días antes, y hay una explicación. Cuando ya teníamos decidido Jazmín y yo el menú completo, a detalle, expresé la necesidad de hacer una prueba previa, como en las bodas. El coctel iba a tener cerca de 200 comensales y habría sido grave cometer un error, así que insistí.



La casa del Lago, en el Bosque de Chapultepec, Ciudad de México. Foto: Gobierno de la CdMx

CONTINUARÁ



La Jornada
Morelos



Directora General de La Jornada
Carmen Lira Saade
La Jornada Morelos
Director
Enrique Balp Díaz

Plaza de La Jornada Morelos

Editor en Jefe
Germán R Muñoz G

Subdirector editorial
Daniel Martínez Castellanos

Opinión
Héctor H Hernández Bringas

Contenidos especiales
Antimio Cruz

Coordinadora de Publicidad
Magda García S

Arte y Diseño
Hannibal Martínez
Valerio Landa

Fotografía

Pedro Valtierra



Correo
zanatecasalote@gmail.com

Publicidad
lajornadamorelospublicidad@gmail.com

Publicación semanal editada por:
Al Fin Verde SA de CV
Dirección: Bajada del Club 19-8. Col.
Reforma, 62260. Cuernavaca, Morelos,
México

Impresa en:
Imprenta de Medios S.A. de C.V.
Dirección: Av. Cuitláhuac No. 3353.
Col. Cosmopolita. Azcapotzalco,
02670 CdMx

Plaza de La Jornada Morelos
aparece todos los lunes.

Internet: <http://www.lajornadamorelos.mx>

Reserva al uso exclusivo del título Plaza
de La Jornada Morelos No. 04-2025-
070816582000-102 otorgada por el
Instituto Nacional del Derecho de Autor

Número de certificado de Licitud de
Título y Contenido: 17847

Distribuido por David Trujillo.
Dirección: Carlos Cuaglia S/N, Centro,
62280. Cuernavaca, Morelos, México

Prohibida la reproducción total o parcial
del contenido de esta publicación, por
cualquier medio, sin permiso expreso de
los editores.

Editor Responsable
Enrique Carlos Eduardo Balp Díaz

Año 2; No. 51 Marzo 09 - 15 de 2026

La Jornada
Morelos



Premio Nacional de
Periodismo 2024



CARRERITA

El Centro INAH Morelos y la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Morelos, invitan a la

PRESENTACIÓN EDITORIAL

11 marzo 2026 | 17 h

Participan
Montserrat Orellana Colmenares
Cynthia Santoyo Robles
Matyeli García Rodríguez
Victor Hugo Valencia Valera
Rodolfo Candelas Castañeda
El autor: Carlos J. Villaseñor Anaya

Entrada libre

Auditorio Juan Dubernard
Museo Regional de los Pueblos de Morelos,
Palacio de Cortés

Cuernavaca, Centro
Informes: palaciodecortes@inah.gob.mx

Cultura | INAH | **CULTURA**

¡VAMOS AL MELCHOR!
VEN A VIVIR Y DISFRUTAR EL EMBLEMÁTICO
PARQUE MELCHOR OCAMPO

NATURALEZA, NOSTALGIA Y MOMENTOS QUE SE CONVIERTEN EN RECUERDOS EN FAMILIA

Municipio de Cuernavaca
www.cuernavaca.gob.mx

Lajornada Morelos

inicia una nueva etapa.

Estrenamos nuevas cuentas oficiales en redes sociales

- JornadaMor
- jornadamor
- @jornadamor
- @jornadamor

Invitamos a nuestros lectores a seguirnos y acompañarnos en este nuevo comienzo, con el compromiso de mantenernos informados con el rigor y la cercanía de siempre.

lajornadamorelos.mx

CARRERA POR EL CUIDADO DEL Agua 3K
VEN Y DISFRUTA en familia

22 MARZO 7:30 AM

PARQUE ESTATAL EL TEXCAL

CUOTA DE RECUPERACIÓN \$150
+1 PRODUCTO DE LA CANASTA BÁSICA

¿QUÉ INCLUYE?

- PLAYERA CONMEMORATIVA
- NÚMERO & MEDALLA POR PARTICIPACIÓN
- HIDRATACIÓN EN RUTA
- PREMIOS A LOS PRIMEROS 3 LUGARES DE CADA CATEGORÍA:

CATEGORÍA	LIBRE	JUVENIL (DE 4 A 17 AÑOS)	*PREMIO SORPRESA (Primera familia que registre junta a 3 miembros. * Min. 3 integrantes * Edades: 7 a 13 años)
1º LUGAR	\$3,000	\$1,500	\$800
2º LUGAR	\$2,000	\$1,000	\$800
3º LUGAR	\$1,000	\$800	\$800

REALIZA TU REGISTRO! ANTES DEL 17 DE MARZO

PARA MAYOR INFORMACIÓN

OFICINAS CENTRALES SCAPSJ
Calle Motolinía, #5 Jiutepec, Centro.

LUNES A VIERNES: 8:00 AM - 4:00 PM
SÁBADO: 8:00 AM - 1:00 PM
777 464 54 38

INFORMACIÓN DE PAGO
BANCO: AFIRME
NÚM. DE CUENTA: 062540001431384106
RAZÓN SOCIAL: Sistema de Conservación Agua Potable y Saneamiento de Agua de Jiutepec

ENTREGA DE KITS: 18 - 21 DE MARZO
OFICINAS CENTRALES SCAPSJ

Jiutepec | **SCAPSJ**

PRIMAVERA ETERNA
De historia y crónica de Cuernavaca

CONOCE LA HISTORIA DE CUERNAVACA
¡CONSÚLTALA AQUÍ!

FERIA DEL VINO Y EL QUESO

14-15 DE MARZO 12 A 8 PM

HOTEL LOS CRUCES | TEPOZTLÁN, MORELOS

45 EXPOSITORES

CONCIERTO DE MÚSICA BARROCA POR TODO MORELOS
NOVUM ANTIQUA MUSICA

10 de marzo | 18:00 h | Parróquia de la Asunción de Pazulco, Av. Morelos, Pazulco, Yecapixtla. | **Entrada libre**

CENTRO CULTURAL JARDÍN BORDA | JARDIN_BORDA

CONCIERTO DE MÚSICA BARROCA POR TODO MORELOS
NOVUM ANTIQUA MUSICA

11 de marzo | 18:00 h | Iglesia San Miguel Arcángel, Galeana s/n, Atlixahuatlaloya, Acoxchiapan. | **Entrada libre**

CENTRO CULTURAL JARDÍN BORDA | JARDIN_BORDA

MORELOS CULTURA
LA TIERRA QUE NOS UNE

Feria del Libro Morelos 2026

MEMORIA HISTÓRICA • LA LUCHA POR EL TERRITORIO

25 AL 29 DE MARZO

PLAZA "GENERAL EMILIANO ZAPATA SALAZAR"

La tierra que nos une



Plaza

Lajornada

Morelos



Zafra

La modernización tecnológica no consiste en tener computadoras o aplicaciones: debe significar reducir la distancia entre el ciudadano y sus derechos

● VIDEOJUEGOS

Mario: el plomero más famoso del mundo

DANIEL MARTÍNEZ CASTELLANOS / P12

● CIENCIA

El último cavernícola está preocupado

ENRIQUE ALEJANDRO REYNAUD GARZA / P10



● CINE

Stellan Skarsgård y Valor Sentimental

GONZALO LIRA GALVÁN / P7

● VIDA

Rompiendo paradigmas (primera parte)

JOSÉ NITURRIAGA DE LA FUENTE / P14

Imagen: IA
Foto: Valor Sentimental / Redes sociales

[jornadamor](#)

[jornadamor](#)

[@jornadamor](#)

[@jornadamor](#)

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE
DIRECTOR: ENRIQUE BALP DÍAZ
[lajornadamorelos.mx](#)

09 - 15 DE MARZO DE 2026
CUERNAVACA, MORELOS // AÑO 02
NÚMERO 051 // PLAZA DE LA JORNADA MORELOS / PRECIO 10 PESOS